

Una nueva alianza política para nuestro país.

Estimados venezolanos. Algunos de ustedes han oído sobre una propuesta para una nueva alianza Política para nuestro país. Han surgido dudas sobre su pertinencia y su carácter. Les pasamos estas preguntas con sus respuestas tentativas, pues es un proyecto en formación, y las observaciones y sugerencias de ustedes son esenciales para su compleción y puesta en marcha. Pretende ser un acuerdo realmente amplio e inclusivo, sobre ciertas bases precisas, como verán, y se les pregunta a cada uno si lo suscriben tal como va en esta “versión # 0”, o le harían cambios para poder incorporarse. El producto final inicial, antes de hacerse público, buscará el consenso de todos los promotores que se sumen en un plazo de un mes a partir de hoy, 3 de Octubre de 2019. Notarán que se usa un lenguaje sencillo en general, sin renunciar al rigor conceptual. Se repetirán ideas por énfasis y por contexto para completa claridad.

Cordialmente y pendientes,

Felipe Pérez Martí

Pacto Republicano (PR)

Preguntas y respuestas

1. ¿Qué es el PR?

Es la alianza del coraje. La propuesta de una nueva alianza Política de largo plazo. No solo de partidos, sino de ciudadanos independientes conscientes de sus libertades y derechos. Está en etapa de promoción para su conformación. Tiene su proyecto bien diseñado en lo estratégico, económico y jurídico. El borrador puede verse aquí:

<https://www.movimientolibertadores.com/doc/GPSresumenv10.pdf>

Y tiene su equipo promotor, algunos de cuyos miembros pueden verse abajo (hay muchos otros que por lo pronto prefieren conservarse en privado).

Es una alianza contra la corrupción y el abuso de políticos, militares, policías y agentes externos en nuestro país; por un estado de derecho, de justicia y de servicio: por una verdadera república democrática. El nombre es algo a decidirse por los aliados, una vez conformada la alianza. Los propuestos para esta “alianza del coraje” son, hasta ahora: Gran Pacto Social, GPS; Gran Pacto Republicano, GPR; Pacto Social Republicano, PSR, Soy Venezuela, SV (en cuyo caso, SV debe reestructurarse sobre las bases acordadas y ampliarse). Usaremos aquí, por lo corto y expresivo, Pacto Republicano, PR.

2. ¿Porqué una nueva alianza, cuando ya existen el Frente Amplio (FA) y Soy Venezuela (SV)? ¿No es mejor unirnos todos?

El FA parte de un mapa de conflicto equivocado: entre desgobierno y oposición. El correcto es entre los caza-renta (los corruptos) y el resto de los venezolanos. Hay que unirnos, pero los que somos

expresión y de alguna manera representamos los intereses del resto de los venezolanos. Aunque hay mucha gente honesta en el FA, no podemos unirnos a quienes identificamos como corruptos, que incluyen a buena parte de su liderazgo, pues eso significa tener al enemigo entre tus filas.

Soy Venezuela tiene el mapa de conflicto correcto, y por eso no se ha unido al Frente Amplio. Pero es una alianza de corto plazo, organizada básicamente para incidir en la salida del usurpador. Cuando esto ocurra SV cesa de existir, según nos han dicho algunos de sus líderes. Es natural que SV esté en unidad con el resto de los venezolanos en el mapa de conflicto contra los caza-renta, pero no solo para salir de Maduro. Los estamos invitando a que nos unamos en un proyecto de largo plazo contra el caza-rentismo, nuestro principal enemigo. Y hay que tener en cuenta que la salida de Maduro es mucho más efectiva si organizamos la alianza de largo plazo de una vez, como explicaremos abajo cuando hablemos de juegos de coordinación.

Hay que tener en cuenta, además, que hay vastos sectores de la población que no están ni en el FA, ni en SV, pero que son de este lado, independientemente de su ideología política. La idea del PR es sumarlos a ellos también, sin dejarlos de lado como hacen las organizaciones cogolléricas, como el FA con su G4, o de partidos “grandes” que desconocen a los pequeños y a la sociedad civil independiente. La idea es, pues, sumarlos, pero no para utilizarlos, sino para servirlos, y proveer una plataforma en que todas sus potencialidades sean bien acogidas y estimuladas para enriquecernos todos de esa fuente inagotable de creatividad y de fuerza transformadora, opacada y hasta silenciada por motivos inconfesables de la cultura antidemocrática, en función del bien común.

En tercer lugar, no podemos dejar de lado a los militares y policías constitucionales, y a la comunidad internacional del coraje, por las razones que veremos abajo.

3. ¿Esa alianza no resta fuerza a la alianza opositora, y la divide a favor de Maduro?

Si fuese cierto que el enemigo es solo el desgobierno, tendríamos que unirnos todos contra el él. Pero como dijimos, los enemigos son los caza-renta, y de ellos hay una fracción importante en la “oposición”. La unidad es entre el resto de los venezolanos, y es la que el PR promueve como proyecto en formación. ¿Eso resta fuerza? Al contrario. Suma. Pues la gente no quiere nada con los corruptos, sean del color que sean. Por eso el Frente Amplio genera rechazo y desconfianza. Algunos ciudadanos bien intencionados lo apoyan con la nariz tapada, porque les han dicho que eso es lo “político”, “racional”. Con el argumento de “la unidad superior”. Es cierto que las alianzas implican sacrificios de los aliados por una unidad superior en función de un bien mayor para todos ellos. Es lo que proponemos en el PR, pero partiendo del mapa de conflicto correcto, pues si no, pierdes la guerra, como nos ha estado ocurriendo por demasiado tiempo ya con alianzas que realmente no nos representan, como la MUD y el FA. En Venezuela la situación es muy distinta a la de los países “normales” con dictaduras, pues el carácter delincencial del enemigo cambia el mapa de conflicto, y por tanto las alianzas, y la estrategia óptima a seguir.

Sobre las alianzas, algo similar pasó en la segunda guerra mundial, en un ejemplo mal usado por los analistas que defienden al FA. Churchill abogó por una alianza con Stalin, nada menos. Hizo lo correcto. Pero no se alió con Mussolini, un cohabitador con Hitler. Tenía bien claro el mapa de conflicto, y por eso se ganó la guerra contra el nazi. Es lo que queremos hacer con el PR. Una alianza entre diversos y hasta competidores, incluso en lo ideológico, siempre y cuando tengamos el mismo enemigo identificado correctamente: el caza-rentismo y sus agentes, estén donde estén. La alianza con opositores caza-renta resta, en vez de sumar. Pero la alianza con gente de izquierda, por ejemplo, no comprometida con la corrupción ni con la violación de Derechos Humanos, que quiere salir de Maduro

y también del caza-rentismo, suma. Similarmente, la alianza entre agrupaciones de derecha, que tienen rivalidades electorales suma igualmente, siempre y cuando no tengan caza-rentas en sus filas, y quieran salir del caza-rentismo de manera sincera, no solo llegar al poder y confiar solo en sus principios éticos en vez de cambiar la institucionalidad que produce el caza-rentismo: hay que cambiar el juego para cambiar el comportamiento de los jugadores; no solo traer gente honesta al gobierno.

Es claro que si no nos unimos los que tenemos ese enemigo común sí que vamos a estar restando. Aquí exponemos porqué debemos hacerlo: qué ganamos y qué perdemos si no lo hacemos. Principalmente suma fuerza para salir de Maduro y de su régimen. No hacerlo merma fuerzas para eso, pues estamos en un juego de la soga:

https://es.wikipedia.org/wiki/Juego_de_la_soga

Y todos los que tenemos el mismo enemigo, pues, debemos ponernos del mismo lado, para aumentar la probabilidad de salida de esta pesadilla. Su permanencia en el poder se explica tanto porque los caza-renta están también en la oposición, como porque los del coraje no nos hemos coordinado y unido en una sola alianza que usa todo el poder potencial que tenemos a nuestro favor en el juego de la soga.

4. Para precisar. Hay parte de la oposición que quiere salir de Maduro y son caza-renta. ¿Porqué no sumarlos? ¿Porqué sumar solo a los que no son corruptos?

Hay dos facciones caza-renta: la moderada, y la radical. Esta última quiere que se quede Maduro. La primera quiere que se vaya, pero luego de meses, y a partir de unas elecciones. Las dos facciones quieren conservar el caza-rentismo, que los alimenta. Siguen la estrategia de la cohabitación. La facción moderada es la oposición corrupta por el caza-rentismo. Sería grandemente perjudicada si cae no solo Maduro, sino el sistema caza-renta, del cual se nutre para financiarse y sustentarse como parte del poder, del *status quo*. Por eso es un aliado natural del enemigo en el mapa de conflicto. Y por eso son parte del enemigo político a vencer, pues su gestión es lo que explica lo inexplicable: porqué sigue Maduro en el poder.

Por eso el Pacto Republicano solo admite entre sus filas a actores políticos que quieran salir no solo de Maduro, sino también del caza-rentismo.

El FA genera, además, desánimo y desconfianza, como dijimos, pues la gente ha detectado a los factores caza-renta que están ahí, y el comportamiento cogollérico, que depende del mismo G4. Peor que la MUD, pues es ella disfrazada, con la falsa ilusión de que es más amplia. El PR identifica eso con claridad y lo corrige, y por eso la gente seguirá con ánimo y confianza este nuevo liderazgo, que no la engaña y que le ofrece un equipo y un plan ganador, con una dinámica amplia y democrática en la toma de decisiones. Es el equipo de los actores con buen desempeño, y con la estrategia del coraje, tanto para salir de Maduro, como para salir del rentismo, de la corrupción en la política venezolana. Con transparencia, amplitud y democracia interna y de cara a la población.

La división ya existe, además. Por ejemplo entre el Frente Amplio y Soy Venezuela, y amplios sectores del coraje que no están en ninguna de las dos organizaciones. El PR buscaría la unión, pero la que da fuerza y confianza, no la que genera desconfianza y división. Con un estilo de gestión distinto, horizontal y participativo, usando principios básicos de gerencia inclusiva, transparente, democrática y responsable de cara a la gente.

Hay un conflicto potencial entre los del lado bueno del conflicto por rivalidades electorales naturales, como dijimos. Pero eso se dirime por la alianza de largo plazo, como se puede demostrar: en el corto plazo compiten electoralmente, pero en el largo plazo se alían.

En conclusión, el PR no genera división sino unión en la verdadera oposición. Y aclara la división que ya hay, que ha estado engañando y confundiendo a muchos seguidores que con esto deben ir despertando, y alineándose correctamente para luchar por sus verdaderos intereses y no los de sus enemigos, que los tienen utilizados políticamente.

5. El Frente Amplio también es de amplio espectro ideológico. Incluye al “chavismo democrático”. ¿Cuál es la diferencia con el PR en ese sentido?

El chavismo democrático, como cuerpo doctrinario y de grupo, realmente no existe. Existen chavistas que son democráticos como personas y pequeñas organizaciones relacionadas. Porque acatarían una decisión electoral legítima, y no son hegemónicos en su programa político. En el PR aceptaríamos a ese tipo de personas, siempre y cuando no estén implicados en corrupción, ni en violaciones a los Derechos Humanos. El problema con el FA es que ha aceptado a chavistas que son claramente corruptos, y relacionados con crímenes contra la humanidad. Inaceptable en el PR, por lo dicho. Una de las cosas que proponemos es la inmediata prohibición del PSUV apenas caigan el sátrapa y la banda de los siete. Como se prohibió al partido Nazi después de la segunda guerra, o los partidos comunistas hegemónicos. El FA ni por asomo contempla esto, y ha aceptado, sin anestesia, la reincorporación ilegítima a la AN de los diputados de ese partido dictatorial y delincencial. Eso es una ofensa al pueblo venezolano que nosotros no aceptamos.

6. ¿De qué se tratan esas estrategias y cuáles son los jugadores?

Este es un juego *de facto* (que requiere fuerza física), no *de jure* (que supone institucionalidad). El juego básico es el dos carros que se dirigen a chocar de frente (se llama “juego de la gallina”). La estrategia de chocar (para tratar de ganar el territorio) es la del coraje; la de desviarse por miedo (dejando ganar al contrario) es la de la cohabitación. Los dos jugadores son, como hemos dicho, los caza-renta, por un lado, y el resto de los venezolanos, por otro. Con el primer jugador están los corruptos, del lado que estén, aunque sean camaleones en la oposición. Con el segundo, los que quieren un cambio de esta situación, con sus expresiones más genuinas, en lo político partidista, la sociedad civil independiente, los militares y policías rebeldes, y la comunidad internacional del coraje. El PR es la alianza de estos cuatro componentes de las expresiones más genuinas del resto de los venezolanos. Nótese que en la parte político-partidista no se hace distinción de la ideología política. Puede haber gente de derecha, de izquierda, etc. Siempre y cuando sean democráticos y no estén comprometidos ni con la corrupción ni con la violación de los derechos humanos.

7. Se menciona a la fuerza armada como uno de los cuatro aliados fundamentales del pacto. ¿Por qué darles beligerancia política? ¿Y lo internacional como jugador no vulnera la independencia política del país?

Es cierto que en circunstancias normales ni los cuerpos armados ni la comunidad internacional deberían tener injerencia política. El proyecto del PR deja claro que el concepto de república implica que el soberano es el dueño, y a él deben servir todos los cuerpos y organismos del estado. En particular los militares, policías y partidos políticos. Y las alianzas y acuerdos internacionales deben hacerlas los órganos del estado facultados para ello, no los partidos o alianzas políticas.

Sin embargo, no estamos en una situación normal, sino anómala. Estamos al borde de un contra-golpe militar con apoyo internacional para restablecer el estado de derecho. Se trata de un “golpe bueno”, pues la constitución no solo faculta, sino que también obliga a la fuerza armada a garantizar el hilo constitucional, basados en los artículos 350 y 333, respectivamente. Quienes van a actuar son los representantes legítimos de la fuerza armada realmente patriota y bolivariana. Con apoyo legítimo internacional.

En este documento, y en el fundacional, reconocemos la importancia de estos jugadores para restablecer no solo el gobierno legítimo, sino el sistema republicano legítimo. Ese “contra-golpe” contra el rentismo va a tomar más tiempo. No queremos que haya golpes militares, ni buenos ni malos. Para eso debemos llegar a esta alianza temporal, pues no podemos desconocer el poder político fáctico de la fuerza armada. Y pensar que eso va a cesar cuando cese la usurpación de Maduro y la banda de los siete es iluso.

Rómulo Betancourt hizo un esfuerzo notable y parcialmente efectivo, a pesar de que el militarismo es un síntoma del rentismo, que ya existía para entonces, con el objeto de subyugar a la fuerza armada al poder civil, del soberano. Eso fue trastocado posteriormente con golpes o intentos de golpes, y con la gestión de Chávez y de Maduro. Al extremo que la mafia regente del cartel de mafias que nos des gobierna es militar, en conjunto con la cubana. Por eso la alianza con los militares buenos y la comunidad internacional buena.

Queremos instaurar una verdadera república democrática en que tanto los partidos, como los militares y policías, sirvan al soberano. No que se sirvan de él, como ahora. Por eso el PR cesará cuando eso ocurra y ya los militares no tendrán beligerancia, como debe ser, y es su interés. Es uno de los requisitos que se exige a este jugador en el documento fundacional del PR.

8. ¿Porqué el PR adopta como principio constitutivo la estrategia del coraje?

Si el carro del enemigo fuese más grande y fuerte que el nuestro, sería suicida jugar “chocar”, o coraje. Pero somos más fuertes en cada uno de las expresiones de nuestro lado del conflicto: la sociedad civil independiente (en la calle y las redes sociales), los partidos y líderes político-partidistas del coraje (que, según las encuestas, son mejor percibidos por la población), los militares y policías rebeldes (más del 80% está contra el desgobierno) y EEUU, Colombia y Brasil. Si nos unimos todas estas expresiones del lado bueno del conflicto, nuestro carro termina siendo un Hummer blindado y artillado. Mientras tanto, el carro del enemigo es un Volkswagen escarabajo. Es cierto que tiene unos dientes de tigre atemorizantes pintados en el capó delantero, y está sin tubo de escape. Pretende atemorizar, en un bluff, haciendo creer que son más fuertes que nosotros. Hasta ahora se ha usado para beneficiarlo, y para que la oposición colaboracionista trate de engañarnos diciendo que una confrontación llevaría a una guerra que no podemos ganar, y que hay que optar por “la paz”.

Notemos que el enemigo tiene fuerza en los cuatro ámbitos relevantes: militar y policial (cuerpos represivos y de inteligencia, a que se suman colectivos, etc), internacional (Rusia, China, Cuba, Irán), partidos (PSUV, cohabitadores de la MUD-FA), y calle (obligada y escualida, pero la tienen). Sin embargo aquí en este conflicto fáctico lo relevante es la fuerza relativa, como también pasa en el juego de la sogá. Tienen fuerza, el Volkswagen. Pero nosotros tenemos más: el Hummer. A la hora de chocar, cuando ellos vean a qué se enfrentan realmente, sería suicida confrontarnos. Y sería erróneo de nuestro lado no confrontar. El único equilibrio de Nash es que nosotros juguemos coraje y ellos desviarse: si ellos saben que jugaremos coraje, no chocarán el Volkswagen, pues saldrían destrozados. Al saber nosotros eso, jugaremos chocar, teniendo en cuenta que el choque no ocurrirá. En la realidad puede

haber un choque parcial, pero sería de calibración de fuerzas (para que cada quien mida realmente quién es quién, por si había dudas). En otros lados hemos explicado las complejidades adicionales, como salvoconducto para algunos de los enemigos, pero no para todos. Y se muestra claramente que es una falacia, por la teoría y la evidencia empírica, que habrá una guerra prolongada tipo Siria, por ejemplo, si adoptamos la estrategia del coraje.

9. ¿Porqué unirse los del coraje, y no ir cada quien por su lado, como en una democracia normal?

Porque unidos tenemos más fuerza contra el enemigo común, como se ve tanto en el juego de los carros como el la soga. Antes de que caiga el sátrapa, y luego también, pues entonces debemos derrotar el sistema caza-renta. Ellos seguirán unidos luego de esa caída, pues la renta seguirá ahí, y no se darán por vencidos con sus mil estrategias camaleónicas, y debemos hacer un frente común contra ellos para ser más efectivos. En particular en la transición luego de la caída del sátrapa, debemos ir unidos incluso electoralmente, pues los tiempos que vienen son muy problemáticos y complejos; y se necesita gobernabilidad y claridad, no conflictos perturbadores entre los del coraje, que serían usados por el enemigo para confundir a la población y sacar fruto de eso. Luego de eso vendrá las competencia normal de corto plazo entre miembros del pacto, y con otros contendientes del caza-rentismo, conservando la alianza de largo plazo como hemos dicho.

10. ¿Porqué la estrategia de cohabitación es una traición al pueblo venezolano?

Habría que hacer cohabitación táctica si el enemigo es más fuerte que tú. Confrontarlo sería suicida. Pero lo contrario es lo cierto, como hemos dicho. Sin embargo, el FA, en pretendida representación de la oposición al régimen, ha jugado cohabitación con el diálogo y las elecciones. Halando a Guaidó siempre hacia esa estrategia. No han representado el interés del resto de los venezolanos en el conflicto, sino el suyo propio, el de los caza-renta moderados. Y han pretendido criminalizar políticamente a quienes los hemos criticado por eso, generando confusión y división entre los venezolanos que queremos un cambio.

De manera que nunca nos han representado. Si fuese nominalmente cierto (es claro que los dinosaurios Timoteo, Fermín, Ochoa Antich, Falcón, Fernández no nos representan), han jugado en contra de los representados, y a favor propio. Una traición. Tanto con la MUD, como con el FA, que es una MUD enmascarada.

11. ¿La estrategia del coraje implica violencia física?

No necesariamente, y es bueno aclarar esto de nuevo. Pero sí implica una amenaza creíble: apuntar la pistola es esencial. Aunque no se dispare. Es esencial montarse en el Hummer y conducirlo hacia el choque, como por fin hizo Guaidó, a diferencia de la MUD y el FA, el 23 de Enero cuando se juramentó. El juego clásico implica una salida con salvoconducto negociado. Es lo que hemos propuesto. Pero negociar desde la fuerza. No desde la debilidad. Pretender que el desgobierno juegue cohabitación si nosotros jugamos cohabitación es iluso en el mejor de los casos, como se ha visto, pues ante ese comportamiento de nuestros “representantes”, el desgobierno ha jugado a confrontarse, que es lo que predice la teoría y hemos visto en la práctica: Los dos jugadores jugando cohabitación no es un equilibrio de Nash: si uno lo hace, el otro rematará y ganará el territorio, como lo ha hecho el desgobierno.

La tesis de violencia física ha sido una falacia de los cohabitadores para asustar a la población y engañarla, como dijimos. Otra traición más. Afortunadamente la población está viendo la cosa cada vez más claramente. Y llegó la hora de poner esa percepción en la acción, uniéndonos todos los del coraje.

12. ¿Porqué el diálogo no es óptimo?

Cohabitar-cohabitar no es un equilibrio de Nash, de nuevo, como lo hemos dicho. Y negociar desde la debilidad te lleva a una rendición, cediendo el territorio, cuando puedes ganar. En este artículo lo explicamos con cuidado:

<https://www.aporrea.org/oposicion/a279316.html>

Hay que negociar, pero desde la fuerza, que tenemos potencialmente y debemos acopiar, uniendo todas las del coraje.

13. ¿Porqué una alianza de largo plazo? ¿Porqué no sacar a Maduro y luego que cada quien compita como en una democracia normal?

Porque el enemigo, el caza-rentismo, es una enfermedad que requiere tiempo para sanarse. Y la alianza del mal, la caza-renta, va a seguir organizada como cartel que es, aún luego de que Maduro caiga. El objetivo es sanar esa enfermedad y derrotar políticamente a sus agentes. Cuando haya institucionalidad democrática con el remedio contra ese flagelo (sea fondo tipo Noruega o solución tipo Alaska), ya no será necesario el pacto. Aunque debe seguir como un pacto contra la corrupción en la política venezolana, con sanciones políticas ejemplarizantes frente al pueblo venezolano a los transgresores, pues en un país con recursos naturales como el nuestro, y con su tradición de corrupción y toda su cultura (viveza criolla, populismo rentista, nepotismo, amiguismo, tribalismo, caudillismo, etc) no va a ser fácil de quitar, y requiere tiempo para sanarse.

Se puede demostrar que el caza-rentismo es un “punto fijo estable” en sistemas dinámicos: Si estás en él te conservas en él (como ha pasado hasta ahora). Pero si sales de él, vuelves a él en el tiempo, a menos que la salida sea a un punto lejano y cambies la estructura del sistema, como lo queremos hacer. Pero el cambio de estructura no cambia la cultura inmediatamente. Toma tiempo. La verdadera república también es un punto fijo estable. Pero no partes de él. Por lo tanto, el sistema debe converger hacia él en un proceso dinámico que toma tiempo. Por eso la alianza de largo plazo, que pretender ser preventiva incluso cuando el equilibrio estable sea alcanzado para garantizar una robustez inexpugnable: cuando la cultura del estado de derecho, justicia y servicio esté en el comportamiento de cada venezolano, o su grandísima mayoría.

14. ¿Puede una persona u organización pertenecer al Frente Amplio, o a Soy Venezuela, y a la vez al Pacto Republicano?

La respuesta es negativa para el FA, y positiva para SV. En el caso del FA, la razón es que en los fundamentos estratégicos del PR se parte del peor de los casos, para que el resultado de la alianza sea robusto por diseño: que los jugadores del PR son egoístas. El milagro de la cohesión entre los miembros, que implica cooperación, depende crucialmente de que la relación entre los miembros de la alianza sea de largo plazo. Y el equilibrio de Nash en ese juego repetido requiere que cada miembro coopere en el transcurso del tiempo. Si se permite a uno de los miembros desviarse y cooperar con un enemigo, con un rival como el FA, se rompe el equilibrio de Nash, como se explica en el borrador. Los

otros miembros tendrían incentivos también para desviarse de la cooperación en la alianza, persiguiendo su propio interés en el corto plazo, con lo cual se rompe el pacto.

Es como el caso de una pareja de novios que ha decidido casarse. Si uno de los novios, digamos la mujer, se da cuenta de que el otro miembro de la pareja tiene relaciones sexuales con otra, no va a confiar en él para el contrato de largo plazo en que van a entrar. Ella también tendría incentivos para traicionar la relación, juntándose con otro, y se trastoca toda posibilidad de una relación de largo plazo. Si alguien en el pacto quiere hacer esto, podría llamarse como oportunismo: quiere obtener beneficios de cada relación, sin aportar la parte que le corresponde en el pacto.

En el caso de SV es distinto, pues el equipo y la estrategia es similar, y extensible en el tiempo, y no se espera que quiera estar en el FA, por las mismas razones que no está en este momento. Lo único es que debe dejarse claro que no puede hacer alianzas con otros jugadores que no cumplan con los requisitos mínimos de la relación de largo plazo, por ejemplo una nueva alianza que surja, que sea parte del enemigo: los caza-renta. Las alianzas particulares de los miembros del pacto son posibles, pero siempre y cuando el pacto como tal lo apruebe teniendo en cuenta el mapa de conflicto correcto, para garantizar su consistencia intertemporal. Notemos que cada organización puede seguir con su libertad y su identidad en todos los otros campos.

Esta es la primera vez que se pretende hacer una alianza de largo plazo en Venezuela que esté bien diseñada. El Pacto de Punto Fijo se rompió porque no se acataron las reglas de comportamiento en este sentido, que, aunque sencillas son de obligatorio cumplimiento. Ese pacto tuvo otros problemas, como se describe en el borrador del documento fundacional, y el PR está diseñado para corregirlos, por un lado, aprovechando sus cosas buenas, por otro, teniendo cuidado en el diseño y las reglas del juego para todos los jugadores, todos los miembros del pacto.

Desde el punto de vista estratégico, la consistencia intertemporal implica que el diseño del equilibrio entre los miembros del pacto obedece lo que se llama “equilibrio de Nash perfecto en subjuegos”, entendiendo que a medida que pasa el tiempo, siempre empieza un (sub)juego que tiene los mismos incentivos para conservarse en la alianza, y debe haber vigilancia para que no haya desvíos que rompan el equilibrio. La existencia misma de reglas de exclusión garantiza que los aliados se conservan en una alianza robusta en el tiempo.

15. ¿Una persona del FA puede sumarse al PR? ¿Cuáles son las normas de pertenencia y de permanencia?

Claro que sí. La gran mayoría de los militantes de base del FA son gente honesta. Cumplen con los requisitos. Pero no pueden estar en las dos organizaciones a la vez, por lo dicho. Lo que sí puede hacer es estar de observador en el PR por un tiempo, luego de que se retire del FA. Como con las parejas: hay un tiempo de noviazgo y enamoramiento luego del cual se llega a la unión de largo plazo. Aprovechamos a reiterar que lo planteado implica normas de permanencia. Esencial es la de lealtad, como hemos dicho.

De la misma manera una organización o personalidad del coraje debe respetar las normas de lealtad y de aporte. No puede esperar solo beneficiarse de los demás jugadores del pacto sin aportar su parte para que la relación permanezca estable. Pues se rompe el equilibrio y la alianza con ello. Cada quien obtiene beneficios de largo plazo en valor presente. Pero si no aporta lo que debe, aspirando a obtener más de lo prescrito al pretender no asumir el costo respectivo, se transforma en un “vividor”, un “free

rider”, lo cual trastoca el acuerdo, pues, como se dijo, los demás también tienen entonces incentivos para hacer lo mismo.

16. ¿Pero un partido de derecha, que gane unas elecciones luego de que caiga Maduro, no es suficiente para derrotar también al sistema caza-renta? ¿Porqué la alianza?

Es claro que lo más posible es que tal tipo de partido gane las elecciones luego del interinato de Juan Guaidó. Guaidó mismo se va a desgastar muy rápido, por la inmensidad de los problemas, y la gente, tenga razón o no, se lo va a cobrar.

Es claro que se la solución va a requerir mucho mercado, y poco estado, como el motor de arranque y de desarrollo ulterior. La derecha postula esto entre sus ofertas electorales.

Sin embargo, varias precisiones. Primero, un amplio espectro de organizaciones, sean de derecha o de izquierda, postula eso mismo de la necesidad del mercado. Y eso está plasmado en el borrador del PR. Segundo, que antes de que caiga Maduro, hay que establecer las líneas gruesas del programa de gobierno del PR.

La razón es que si las fuerzas del coraje que queremos coordinar saben lo que se promete, se van a sumar al proyecto. Si no, no. Qué va a pasar el día después es crucial, como se sabe en los juegos de coordinación: los jugadores van a cooperar con los demás y se van a coordinar con ellos para conseguirlo, solo si saben que esos van a hacer la parte que les corresponde en el acuerdo, cuando las acciones esperadas ocurran, y el resultado de la acción conjunta les va a asegurar que van a terminar mejor que si no se coordinan.

Y en Venezuela la solución de mercado sola no es suficiente para entusiasmar a todos los actores del coraje. Se sabe que es imprescindible un balance fiscal para poder frenar la inflación en seco y generar confianza para la inversión y la estabilidad social: hay que bajar los gastos y subir los ingresos, en principio. Pero un ajuste que implique bajar los gastos echando a un porcentaje importante de empleados públicos, y de trabajadores de empresas del estado, va a generar muchas quejas e ingobernabilidad. Una reducción en el gasto real del gobierno de este tipo, sin anestesia, generará una situación social decepcionante y explosiva.

Por otro lado, una subida del ingreso a partir del aumento de impuesto a las empresas y los consumidores es contractivo. Y si se sube el ingreso a partir de una elevación en el precio de la gasolina a niveles internacionales, el precio de la electricidad, el agua, la telefonía, sin compensación alguna, va a generar también explosividad social, naturalmente. Sería draconiano teniendo en cuenta la situación precaria en que ya están la gran mayoría de los venezolanos: les pediríamos amarrarse el cinturón cuando ya están al borde de la muerte por hambre.

Situaciones de ese tipo han encarado países como Grecia, con soluciones problemáticas en lo social, lo político, y lo económico. Afortunadamente Venezuela puede escapar las soluciones clásicas, que implicarían aquí una reducción draconiana del gasto, y un aumento contractivo de los impuestos, o de aumento del precio de los servicios públicos sin compensación a la población. La razón es el inmenso potencial futuro de Venezuela, que permite, en vez de amarrarse el cinturón, soltar las amarras para que el sector privado motorice, con su libertad, sus oportunidades y sus garantías, la recuperación, pero sin olvidar a las grandes clases medias empobrecidas, y a los más desvalidos.

En efecto, un endeudamiento nuevo sustancial, dado el potencial futuro que tenemos para pagarlo cuando nos recuperemos, de unos \$60 millardos, balancearía las cuentas fiscales “por debajo de la línea” (mediante ingresos extraordinarios, no ordinarios), que permitiría refinanciar la deuda, frenar la emisión de dinero inflacionario, compensar con transferencias directas a todos los venezolanos los aumentos de precios de servicios públicos, y aumentar su ingreso real en la transición mientras se reactiva el mercado (eliminando la necesidad de CLAP y otros subsidios indirectos y nefastos), y proveer a la economía de dólares frescos para el esencial componente importado de la reactivación productiva y de consumo esencial.

Esto, con una ayuda humanitaria apropiada y oportuna para atender la emergencia, proveerían las condiciones para un ajuste “de centro”. No “de derecha”. Y tendría el visto bueno nada menos que del Fondo Monetario Internacional, como sabemos, y de los mercados financieros privados. Y entusiasmo a la repatriación de capitales, tanto financieros como humanos, que tenemos en la diáspora. Además de influjos voluntarios de capitales privados internacionales ávidos de invertir en una economía así en recuperación, con plenas oportunidades para ellos. Sería un ajuste liberal en materia de mercado, combinado con una compensación social de centro que protege a los sectores empobrecidos y vulnerables en la transición.

Esto se haría sin despedir un empleado público, así sea militante del PSUV sin hacer nada en PDVSA; sin aumentar los impuestos a las empresas. Ajustes posteriores del tamaño del estado y de eficiencia recaudatoria, imprescindibles, serían perfectamente posibles y voluntarios, como se conoce en este tipo de transiciones, incluso en el FMI, que tiene un equipo especializado para esto.

Un programa de este tipo es, pues, mandatorio anunciarlo *antes* de que caiga Maduro. Lo hemos estado haciendo en el borrador del PR. Pero falta gente clave de derecha que se sume al proyecto, pues son organizaciones y líderes del coraje que son necesarios para sumar todas las fuerzas posibles del lado correcto del juego de la soga:

<https://es.panampost.com/editor/2019/09/23/guaido-y-el-juego-de-la-soga/>

Si esos partidos y líderes de derecha no se unen, y van por su lado, restan fuerzas esenciales necesarias, tanto para salir del sátrapa, como para salir del rentismo. Sumarnos todos, anunciando la alianza en público, y el programa de gobierno de transición de centro, suma a inmensas cantidades de gentes preocupadas por el día después: su ingreso real, su empleo, su bienestar. Que es la gran mayoría de la población: los pobres y los empobrecidos. En los barrios populares y en las urbanizaciones de clase media.

Un punto importante es que la solución contra el caza-rentismo implica quitar la carne. No solo quitar a unos zamuros para poner gente éticamente confiable. Si no cambias el juego, no puedes aspirar a cambiar el comportamiento de los jugadores, como dijimos. Incluso si son confiables en un principio, pero pueden caer en tentación si esta no se quita del camino, que debe ser parte el acuerdo previo del pacto. Pues es cuestión de incentivos. Reiteremos que el sistema caza-frente es no solo corrupto, sino también corruptor. Los obstáculos para el cambio son inmensos. La ayuda de la alianza en esto es vital, imprescindible, por la magnitud del enemigo. En particular, la sociedad civil independiente, los dolientes de todo esto, debe estar en la coalición, pues los partidos, incluso de derecha, tienen incentivos para corromperse. Eso pasó con el pacto de Punto Fijo y sus partidos, que terminaron cayendo en las garras el caza-rentismo. Es lo que queremos evitar ahora con una coalición robusta y bien diseñada.

17. Es claro que el PR todavía no se han organizado completamente y no han salido a la luz pública. ¿Se puede salir así de Maduro? ¿En qué consiste la propuesta de nombrar alcaldes y gobernadores apenas salga el sátrapa?

Maduro sale muy pronto, pues las fuerzas militares y policiales en rebelión sí que están coordinadas con la coalición internacional del coraje (EEUU, Colombia, Brasil). Eso lo hemos analizado bastante, y las señales que vemos lo confirman. Es claro también que a Juan Guaidó se lo van a traer para este lado en esa coalición.

Pero no es lo ideal que actuemos solo parcialmente coordinados los del coraje. Pues una alianza balanceada permite una transición balanceada. No queremos que venga un gobierno con demasiado sesgo militar, con un excesivo dominio internacional, sin participación de la sociedad civil independiente y los partidos del coraje. Por razones obvias, entre ellas gobernabilidad, inclusión, democracia (aunque fuerte, que va a ser necesaria), soberanía nacional, balance, servicio al soberano y no a una corporación o un sesgo contra el interés nacional.

El PR debe apoyar la asonada militar para restituir el hilo constitucional cuando se dé, y se va a promover, a propuesta del Movimiento libertadores, el nombramiento de alcaldes y gobernadores interinos cuando caiga el sátrapa, en Cabildos Abiertos. Pues se prevé una avalancha, mucho mayor que la que ocurrió en Abril del 2002, para sacar a los usurpadores. No se concibe que sigan ahí.

<https://www.movimientolibertadores.com/doc/Tomaalcaldiasgobernaciones4Mayo.pdf>

Pero tampoco queremos que sean nombrados a dedo por el nuevo gobierno. Debemos aprovechar para colocar en puestos claves de poder a los luchadores destacados, preparados y honestos, para transformar, desde la base, a Venezuela, en un proceso de redemocratización genuina, que sienta las bases para la sanación de nuestras enfermedades y nuestro pleno desarrollo republicano, incluyendo lo institucional, lo económico y lo social.

18. ¿Puede Juan Guaidó pertenecer al PR? ¿Qué tal Leopoldo López?

No creemos que el Presidente Juan Guaidó sea corrupto. Solo que está halado por las dos fuerzas en conflicto: los caza-renta opositores, y nosotros. Está en el centro del juego de la soga que describimos.

El último jalón pernicioso es el de AN abandonando la ruta del coraje en su sesión del 1 de Octubre, decidiendo ir, en acuerdo con el desgobierno y sus diputados, hacia unas elecciones presidenciales sin cese de usurpación primero. A pesar de eso, las fuerzas del coraje siguen su curso, y es perfectamente aceptable para que se venga del FA al PR. Bajo la superficie, eso ya está ocurriendo, pues las fuerzas nuestras son mucho más poderosas, como hemos dicho, y al final ganaremos, y lo halaremos para este lado. Probablemente no se venga públicamente para el PR antes de que caiga el sátrapa. Pero luego de esto, lo aceptaríamos públicamente si así lo decide, siempre y cuando acepte las condiciones de la coalición. Aquí hablamos de las contradicciones entre los del coraje, y cómo resolverlas:

<https://www.lapatilla.com/2019/07/19/corregir-los-falsos-supuestos-hacia-la-estrategia-y-la-coalicion-del-coraje-por-felipe-perez-marti/>

Sobre Leopoldo López, es claramente percibido como un miembro del caza-rentismo, por sus acciones de cohabitación y su rol en el G4 del FA y su fundación, y el fiasco del 30 de Abril que implicaba un

cambio gatopardiano para que Maduro se fuera, quedándose todas las cúpulas corruptas militares, judiciales, y de los demás poderes públicos. Vemos muy difícil que pueda ser aceptado en el PR. Cavó su tumba política cuando se le dio oportunidad y la rechazó (estuvimos por un buen tiempo ofreciendo conformar el PR con él y VP). Muchos militantes de VP sí que son del coraje y esperamos que se decanten apropiadamente, como partido, o por lo menos individualmente. Todos los partidos, y sus militantes, deben definirse: o cohabitación, o coraje. No se vale guabineo para formar parte del PR, la alianza del coraje.

19. ¿Quiénes son los promotores actuales del PR?

Tomemos en cuenta que el PR es un proyecto. No una realidad todavía. Así que por eso hablamos de promotores, y no de miembros. El promotor inicial personal es Felipe Pérez Martí, coordinador del Movimiento Libertadores, quien ha renunciado públicamente a aspirar a cargos de gobierno, por preferencia personal, y para facilitar la conformación del PR. Se han sumado muchas personalidades y organizaciones. Entre las personalidades promotoras están José Contreras, Douglas Bravo, David Flores, Padre Carlos Ruiz, Luis Carlos Solórzano, Douglas Martínez, Margot Monasterios, Carlos Salazar, Roland Denis, Marvis Misler, Jesús Colmenares, Francisco Arévalo, Rafael Guillén, Raúl Brito, Ángel Lanoy, Olga Díaz, José Luis Alarcón, Simón Bolívar, Alcides Bracho, Tito Núñez Silva, Nubia Fajardo, Gustavo Peña, Joao Da Silva, Yusbel Castro, Christian Kloess, Thais Cova Sosa, Anneliese Toledo, Francisco Ríos, Hermano Juan Bosco Chacón, Mariana Picón Flores, Ettore Lubisco, Alberto Borregales, Jorge Álvarez, Vanessa Friedmann, Euler Guillén, Luis Manuel Cuevas Quintero, Giuseppe Ciliberti, Roy Rodríguez, Leonardo Pérez Martí, Lucina Pérez, Santos Cruz, Julio Useche, Oliver Rodríguez, Rafael Castro García, Miguel Nasser, José Vicente Márquez, Alejandro Bustamante, Luis Musano, Francisco D'Angelo, Joselin Giardullo, Osiris González, Eliduvina Salazar, Leonard González, Osmar Castillo, Eudes Vera, Mario Cervellione, Reyes Moreno, Luz Márquez, Hugo Santaromita, Camacuro Araujo, Endry Bravo, Paula Peña, Raúl López, Inmaculada Vázquez, Óscar Carpio, Jorge Eliécer Ebrath, Royson Sandoval, Sigatoka Negra, y muchos otros.

Entre las organizaciones promotoras están: Movimiento Libertadores, Movimiento de Salvación Nacional, Tercer Camino, Coalición Sindical Nacional, Movimiento 13 de Abril, Partido Nacionalista Orden, Proyecto Republicano, Fuerza Libertaria, Derecha Democrática Popular, Movimiento Sigatoka Venezuela.